

# Comarcas subdesarrolladas de España: Las Cabreras leonesas (\*)

352.071.2 (46. León - La Cabrera)

por

X GUMERSINDO GUERRA-LIBRERO Y ARROYO

**SUMARIO:** I. LA COMARCA: 1. DATOS GEOGRÁFICOS. 2. DIVISIÓN ADMINISTRATIVA. 3. PECULIARIDADES DE ALGUNOS PUEBLOS. 4. LA VIVIENDA Y EL PAISAJE URBANO.— II. EL PROBLEMA HUMANO: LOS HOMBRES, CÓMO SON Y CÓMO VIVEN.— III. GEOGRAFIA ECONOMICA: 1. LAS CABRERAS NO SON LAS HURDES. 2. LA PROPIEDAD DE LA TIERRA. 3. LA GANADERÍA. 4. OFICIOS. 5. COMUNICACIONES.—IV HACIA UN MEJORAMIENTO DE CONDICIONES.—V. REALIZACIONES: 1. COMUNICACIONES. 2. SANIDAD. 3. CONSTRUCCIONES ESCOLARES.—VI. COMARCAS SIMILARES A LAS CABRERAS.—VII. CONCLUSION.

## I. LA COMARCA

### 1. DATOS GEOGRÁFICOS.

La Cabrera leonesa está situada al sudoeste de la Provincia de León, en la región natural del Bierzo, lindando con las Provincias de Zamora y Orense. Tiene una superficie aproximada de 848 kilómetros cuadrados. La extensión total de La Cabrera es de 78.400 hectáreas (1), es decir, 30.000 hectáreas más que

(\*) El primer estudio de esta serie fue publicado en el número 167 (julio-agosto-septiembre de 1970) de esta REVISTA, págs. 395 a 432.

(1) La extensión de terreno que tiene cada localidad es realmente considerable, como se aprecia en las siguientes cifras:

Baillo, 986 hectáreas, 51 de ellas repobladas forestalmente.

Corporales, 5.055 hectáreas, 58 repobladas.

Cunas, 1.281 hectáreas con 52 repobladas.

La Cuesta, 687 hectáreas y de ellas 59 repobladas.

Manzaneda, 1.980 hectáreas, 53 repobladas.

Pozos, 3.345 hectáreas con 60 repobladas.

Quintanilla del Yuso, 1.446 hectáreas, 54 repobladas.

Valdavidó, 2.014 hectáreas y de ellas repobladas 56.

Villar, 2.104 hectáreas y de ellas repobladas 57.

Las Hurdes extremeñas, cuya superficie ha sido estimada en 47.900 hectáreas.

El terreno es abrupto y montañoso, con pocas zonas para el cultivo y con limitadas áreas para pastos. Es en su generalidad tierra de pésimas condiciones. Entre sus productos principales se cuentan el centeno, la patata, el trigo, el maíz, la cebada y algunos frutos y productos hortícolas.

En cuanto a la ganadería, predomina el ganado lanar, cabrío y vacuno.

La Cabrera pertenece a los partidos judiciales de Ponferrada y Astorga. Del primero de dichos partidos son los Municipios de Benuza, Castrillo de Cabrera y Encinedo. Al partido judicial de Astorga pertenece el Municipio de Truchas. Son en total treinta y ocho núcleos de población.

Dado su carácter general de zona montañosa, con alturas destacadas en los picos del Teleno, de 2.188 metros en la sierra de su nombre, y en cerro Vizcodillo con 2.124 metros, en la sierra de La Cabrera, los habitantes de esta comarca, unos ocho mil setecientos aproximadamente, han padecido la carencia de medios idóneos de vida de todos los aspectos, pero especialmente en los relacionados con las comunicaciones, que se reducen en su mayor parte a caminos de herradura y senderos.

## 2. DIVISIÓN ADMINISTRATIVA.

La Cabrera se puede dividir en Cabrera Alta y Cabrera Baja. La primera está ubicada en el valle alto del Eria y vertiente de la cuenca hidrográfica del Duero; la segunda, en el valle del río Cabrera y cuenca hidrográfica del Sil.

La Cabrera Alta está integrada por el Municipio de Truchas y las Entidades locales menores siguientes: Baillo, Corporales, La Cuesta Cunas, Iruela, Manzaneda, Pozos, Quintanilla, Truchas, Truchillas, Valdavido, Villar del Monte y Villarino.

La Cabrera Baja comprende los Municipios de Benuza, Castrillo de Cabrera y Encinedo.

---

Villarino, 1.464 hectáreas de las que están repobladas 46.

Truchas, 515, con 61 repobladas.

Truchillas, 4.082 hectáreas y 55 repobladas.

Iruela, 1.066 hectáreas y de ellas 66 repobladas.

El Municipio de Benuza tiene una población de derecho de 2.540 habitantes y nueve Entidades locales menores: Benuza, Lomba, Llamas de Cabrera, Pombriego (el segundo pueblo de La Cabrera Baja por su población: 540 habitantes), Santalavilla, Sigüeya, Silván, Sotillo de Cabrera y Yebra.

El Municipio de Castrillo de Cabrera tiene 1.380 habitantes y seis Entidades locales menores: Castrillo, Marrubio, Noceda, Nogar, Odollo y Saceda.

El Municipio de Encinedo cuenta con 2.480 habitantes y diez entidades de población: Ambasaguas, La Baña, Castrohinojo, Encinedo, Forna, Losadilla, Quintanilla de Losada, Robledo de Losada, Santa Eulalia de Cabrera y Trabazos.

La Cabrera Alta pertenece al partido judicial de Astorga y la Baja al de Ponferrada.

### 3. PECULIARIDADES DE ALGUNOS PUEBLOS.

Los pueblos tienen, claro es, algunas peculiaridades, pero para hallarlas hay que conocerlos, hay que patearlos.

*Truchas*, en La Cabrera Alta, es un Municipio de unos tres mil habitantes. La jurisdicción de su Ayuntamiento se extiende sobre unas veintitrés mil hectáreas, casi en su totalidad de monte bajo, laborables algunas, en las que se cultivan patatas y centeno.

Sin embargo, en *Truchas*, como en los demás pueblos que se encuentran en la carretera de penetración en los Municipios de *Truchas* y *Encinedo*, ofrecen un aspecto distinto a las localidades del resto de La Cabrera, sobre todo las pertenecientes a los Ayuntamientos de *Castrillo* y *Benuza*.

El Ayuntamiento de *Truchas* tiene características muy peculiares. Por de pronto, varias de sus entidades de población cuentan con carretera, y las que todavía no la tienen no suelen hallarse lejos, pudiendo hacerse con ellas fáciles empalmes. Otra peculiaridad de este Ayuntamiento es que su término es uno de los más extensos de la Provincia leonesa.

En *Benuza* incluso pueden verse casas de ladrillo, revocadas y con aire urbano. Aunque se ha dicho que *Benuza* no parece de La Cabrera y en su término se cosecha mucha castaña y bastante patata, la verdad es que los naturales de *Benuza* emigran.

*Castrillo*, con más de medio millar de habitantes, es el tercer pueblo de La Cabrera. En el camino de Odollo a Castrillo está la ermita de la Virgen del Castro, obra pobrísima, de hiladas de piedra seca. Por allí comienza la parte más dura de la región. Dos barrios que forman Castrillo están retirados. No muy lejos de la ermita está el Barrio de abajo: «dos hileras tortuosas de casucas a lo largo de un cenegal» donde no es raro ver algunas gallinas, un cerdo y unos niños que se enlodan juntos. A veinte metros de andadura está el Barrio de arriba, el de la iglesia. Aunque las casas de Castrillo son como las de Odollo, quizá abunden en Castrillo más las de segunda planta de madera.

Se ven también algunas casas con techumbre de paja, aunque no se utilizan como morada humana, sino como cuadras y pajares.

*Encinedo* se levanta a medio kilómetro del río, tras una acusada pendiente a cuyo final hay una plazuela donde se alza la Casa Ayuntamiento. Encinedo (150 habitantes) es la capital del Municipio formado por diez entidades, «tiene una calle auténtica»: la formada por una hilera de casas, algunas encaladas, en cuya parte opuesta corre un regato.

Entre las Entidades menores del Municipio de Benuza están La Lomba, Llamas, Pombriego, Santalavilla, Siegüeya, Silván, Sotillo y Yebra.

*La Lomba* está poco más o menos como Silván a mil metros de altura. CARNICER (2) escribe: «Pasamos por el barrio de la iglesia, el portalón del atrio ha perdido el dintel, a la espadaña le falta el ángulo del remate, o nunca lo tuvo». Como se ve, un barrio abandonado sin esperanzas, como tantos otros de esta comarca.

En *Llamas* las casas ascienden por inclinada ladera. Hay muchos niños que son rubios, a veces de tinte azafranado.

*Pombriego* es por su población el segundo pueblo de La Cabrera Baja: 540 habitantes.

*Santalavilla* es un conjunto de barrios dispersos por los recovecos y plataformas de las laderas. De dos antiguos monasterios

---

(2) CARNICER, *Donde Las Hurdes se llaman Cabrera*, Seix Barral, S. A., Barcelona, 1964, 193 págs.

no queda rastro, salvo quizá el nombre del pueblo. Hay luz eléctrica.

*Silván* es un pueblo parecido a Llamas o a Odollo, a mitad de la loma y entre sus tierras. Tendrá unos 500 habitantes.

*Castrillo* cuenta entre sus Entidades locales menores a Marrubio, Noceda, Nogar, Odollo y Saceda.

*Noceda* tiene ciento treinta y seis habitantes. «Al pie de Noceda, por el lado de la iglesia, se abre la fraga, una sima muy trabajada por el arroyo que le va comiendo las bases».

Desde la fraga trepa el pueblo ceñido por huertos y prados minúsculos, por tierras de labor y olmos. Según CARNICER, «no hay cosechas, cuatro puñados de centeno y cuatro patatas» (3).

*Nogar* está en la misma orilla del río, donde se reflejan algunas de sus casas, negras, pobres, pero con tiestos y macetas en corredores y ventanas. Parte del pueblo sube monte arriba. Enfrente hay unos nogales que dan la impresión de un paseo, y entre ellos una fuente de cemento, encañada. Al fondo donde acaban las casas, un puente de aire gótico enlaza las dos orillas. Nogar en tamaño es por el estilo de Saceda, pero con las casas más agrupadas. Hay tendencia a encalar. Abundan en los huecos geranios, margaritas y albahacas, no en tiestos, sino en calderos, cazuelas y orinales rotos.

El caserío de *Saceda* se encarama por una vertiente erizada de peñascos, unas veces bajos, otras erguidos como barbacanas. Entre unos sembrados minúsculos se alza la iglesia con una torre inclinada.

*Encinedo* tiene diez entidades de población, de las cuales podemos citar, Ambasaguas, La Baña, Losadilla y Quintanilla.

El barrio de *Ambasaguas* se alza al otro lado del río, en el ángulo que forman el Cabrera y su afluente el Santa Eulalia.

*La Baña* es un pueblo grande, dominado hacia el sur por un macizo montañoso. En la negrura de las casas se alzan dos iglesias. La torre de una es cuadrangular y con una pirámide sobrepuesta; la otra tiene una cúpula. Hay un grupo de casas carco-

(3) «En tiempos antiguos en Noceda se hacían colchas en unos viejos telares. Era la única labor de artesanía de La Cabrera Baja, junto con la construcción de carros».

midas, anárquicas. Son de tres pisos, pero dan la impresión de rascacielos a punto de desplomarse. El pueblo, rodeado de montañas altísimas, es el mayor de La Cabrera y el último que se encuentra río arriba. La Baña tiene cerca de novecientos habitantes. «La iglesia principal, de un gótico muy pobre, tiene a su alrededor, como las parroquias gallegas, el adro o cementerio. La torre es más moderna; una piedra indica que se construyó en 1817. De la misma época debe ser la cúpula». Hay otra iglesia cerrada. «Por el exterior de las casas, pobres y ruinosas, se abulta el semicírculo del horno, abierto a la cocina. Los indicios de calles son más claros aquí que en el resto de La Cabrera, y en algún caso resultan verdaderas calles, pero nada da impresión de bienestar. La gente parece menguada y desnutrida» (CARNICER).

*Losadilla*, muy cerca del río, es un pueblo destartado y pobretón. La parte alta de las casas la forma a menudo un entramado de cañizos, dándoles apariencia de grandes cestos. Losadilla cuenta con unos cien habitantes.

*Quintanilla* tiene menos habitantes que Robledo pero es mejor, tanto que hay unas cuantas casas con balcones, vidrios en los huecos y maderas pintadas.

El río Cabrera a partir de Puente Domingo Flores va hasta Pombriego, junto a la peligrosa carretera que a la entrada de este pueblo termina.

*Pombriego*, que cuenta con más de ochenta vecinos, no tiene una carretera, pero sí dos hermosos puentes a entrada y salida, de donde parte el proyecto de la nueva carretera, que terminará pasando por el centro del pueblo, y no por un lado, cosa ilógica, ya que además de ocasionar mayores gastos, quedaría más alejada de Pombriego, contribuyendo al aislamiento de este pueblo (4).

Las casas colgantes de Pombriego han quedado únicamente para guardar la paja o los animales.

*Benuza*. Después de subir una gran montaña por un peligroso y estrecho camino se halla Benuza en lo alto. Allí reside el

---

(4) Los de Pombriego tienen puestas sus mayores ilusiones en la construcción de esta carretera, ya que no la tienen, y si quieren ir, por ejemplo, a Benuza tienen que hacer un pequeño traspaso para empalmar el camino.

Ayuntamiento de Sotillo, Pombriego, Santalavilla, Llamas, Yebra, Sigüeya, Lomba y Silván, pueblos separados entre sí por bastantes kilómetros a veces. Por eso, cuando hay sesión en este Ayuntamiento suele retrasarse, ya que sus nueve concejales han de acudir de diversos pueblos distantes.

Viven en Benuza unas veinte familias. Es un pueblo mucho más pequeño que Pombriego. En Benuza hay problemas, porque falta dinero. Escuela, agua, luz (5).

#### 4. LA VIVIENDA Y EL PAISAJE URBANO.

Los pueblos de La Cabrera tienen todos parecido aspecto (6).

Las casas a veces se escalonan en barrios dispersos por los recovecos y plataformas de las laderas, Santalavilla es un ejemplo. A medida que nos acercamos distinguimos las casas. Sobre las casas, refiriéndose a las de Odollo, CARNICER ha escrito: «Las casas surgen acá y allá aprovechando un ensanche en el declive de la montaña o sin subordinarse a la línea de una supuesta calle. Son de canto pelado, a menudo con una segunda planta total o parcialmente de madera. A estas casas les han ido saliendo raros apéndices, cuerpos laterales que por un lado tienen un muro propio y por el otro cabalgan en el tejado de otra casa situada a nivel inferior. A su vez, sobre la espadaña y el tejado de aquella casa coja, se apoya otra, edificada más arriba. El enlace de estas construcciones es a veces intrincadísimo, y conduce fácilmente de la idea de la casa a la idea hombre, y a imaginar que se trata de grupos de pordioseros y tullidos apoyándose entre sí para no caer».

Estas casas se orientan generalmente al mediodía, aunque esto no siempre ocurre, debido al aprovechamiento del terreno que se procura en las agrupaciones de las viviendas.

(5) La luz proviene de una dinamo particular. Cuando se da, ocasiona un gasto de bombillas diario de unas veinte pesetas, pues si las luces encendidas son pocas, ésta con la fuerza que trae las destruye. La luz, cuando se da, es desde las ocho de la noche hasta la mañana, por lo que nadie puede tener electrodomésticos.

(6) CARNICER ha escrito sobre Odollo: «Visto desde su cumbre, la nota dominante del pueblo es el negro ruinoso de los tejados... Desde un poco más arriba la vista se amplía y lo humano se aleja. Los cultivos y los pastos rodean al pueblo. Las tintas negras del conjunto aparecen moderadas por el albear de dos o tres casas encladas y por los árboles plantados entre construcciones y tierras» (pág. 76).

La construcción y el aspecto de las viviendas están influidos por el suelo y por la economía de la distribución. Como el suelo está formado por cuarcita y pizarras, la casa se construye a base de estos materiales.

La pizarra tiene un importante papel hasta en el tono opaco de estos pueblos. Se emplea como mortero la arcilla, y las puertas y tramados de madera, y sobre todo de roble.

Como todos los habitantes de estos pueblos tienen un único género de vida, no hay viviendas diferenciadas por oficio, y las casas sólo se diferencian por las disponibilidades económicas de cada familia. Así pueden ser de una y de dos plantas y éstas pueden tener la escalera encuadrada en el ámbito del portal o fuera de dicho ámbito. La escalera es una maciza acumulación de piedras que acaba en un corredor limitado por una tosca balaustrada o por un cerrado de tablones anchos y desiguales. Escasean las ventanas (7).

Existen cuadras y pajares dentro o fuera de las casas.

En la cocina se lleva a cabo la vida familiar. Allí se hila y se teje y se celebran reuniones y se cuentan adivinanzas. En la cocina se halla el hogar, donde arde el fuego encendido con raíces de arce, tojos y leña menuda. En un rincón está el horno y en todo el ámbito predominan las negras sombras de una gran caja de hollín...

## II. EL PROBLEMA HUMANO

### LOS HOMBRES: CÓMO SON Y CÓMO VIVEN.

Notamos algunas diferencias entre los hombres de La Cabrera Alta y los de la Baja, pero podemos hallar características comunes.

CARNICER ha visto así a los hombres de Odollo: «Son bajos, secos, acusan deficiencias mentales, anomalías endocrinas, bocio. Los jóvenes, en cambio, si bien delgados, son más fuertes, viva-

(7) Las que hay son de reducidas dimensiones y muchas veces por ellas «asoman trapos sucios, rotos, desvaídos», dice CARNICER.

La techumbre es de lajas de piedra irregulares y sueltas. El mismo CARNICER dice que «rarísimamente se descubre en estas casas un detalle decorativo, una superficie encalada o un tiesto» (pág. 75).

ces y de mayor talla que los viejos». «Predomina entre los mayores la indumentaria negra. Muchas mujeres llevan pañuelo a la cabeza, cuyos bordes sirven para taparse el bocio, si lo hay (8). Casi todas se cubren con un mantón. La mirada de estos hombres y de estas mujeres parece detenida en nuevas reflexiones sobre los bailes y costumbres. Tal vez sientan, a causa de ello, confusas nostalgias y más probablemente resignación, una resignación extendida al hecho total de su vivir» (pág. 73). «En algunas de estas caras apunta una sonrisa mortecina, reveladora de taras biológicas y de nieblas mentales» (pág. 74).

Todo esto es debido, según el médico de Benuza, a la mala alimentación y a la miseria en general, cuyas derivaciones más comunes son el bocio y el cretinismo. Quiere resumir la más segura receta, como MARAÑÓN, en una palabra: civilización. También ve el origen de estos males en la forma de vida doméstica, el hacinamiento. Todavía en La Cabrera hay algunos *leitos* (9).

Se ven muchos niños de clara ascendencia goda. Así al referirse a Llamas, Entidad local menor del Municipio de Benuza, CARNICER dice: «Hay niños que son rubios, a veces de tinte azafranado».

Todavía en La Cabrera hay curanderismo (10).

Las enfermedades más generalizadas son los catarros y pulmonías en invierno, algo de tuberculosis, bocio y cretinismo y lombrices. En muchos pueblos la mayoría de los habitantes tenían bocio, aunque, por fortuna, la situación actual es diferente, por eso ha podido escribir CARNICER: «A los de Castroquilame les

---

(8) De Noceda dice CARNICER: «De la iglesia baja un grupo de hasta cuarenta personas o cincuenta, la mayoría de poca talla. Algunos hombres son casi enanos, cretinos, sin pelo de barba. Las mujeres llevan la indumentaria ya vista: blusa, saya, mentón doblado en diagonal y pañuelo a la cabeza. Si tienen bocio procuran ocultárselo, atándose las puntas del pañuelo sobre el papo; si no lo tienen, las voltean por la nuca y las atan en lo alto de la cabeza» (pág. 119).

(9) El *leito* es un gran cajón de madera, donde ponen paja mullida y con una manta encima duerme el matrimonio y los hijos, a veces ya bastante mayores.

Con tintes sombríos describe esta promiscua forma de vida CARNICER: «Algunas veces viven en una misma casa hasta cuatro familias, amontonadas de mala manera. Después ya se sabe lo que ocurre. Las mozas y las mujeres van quedando preñadas y ni ellas mismas saben de quién, si de un hermano, de un primo o del diablo» (pág. 160).

(10) «Engañadores—dice el médico—sí que los hay, en casi todos los pueblos» (pág. 161).

llamaban antes los *papudos*, porque raro era el que no tenía bocio» (11).

No obstante, todavía hay poca, poquísima higiene. La gente, cuando puede, se lava en la calle, en el río (12).

Pero el hombre de La Cabrera, tan arraigado en su rincón inhóspito como poco partidario de emigrar, cuando se aleja de allí puede dar otros frutos. En La Cabrera ha habido valores. ENRIQUE GIL CARRASCO, en su obra *El señor de Bembibre*, citaba uno de estos casos con sus dotes de valor, lealtad y sagacidad; pero para nosotros el caso más notable de cabreirense fuera de su ambiente es el de Losada, el relojero que hizo y regaló a Madrid el famoso reloj de la Puerta del Sol. Su historia es digna de ser recordada (13).

### III. GEOGRAFIA ECONOMICA

#### 1. LAS CABRERAS NO SON LAS HURDES.

Hemos recorrido la comarca y hemos conocido sus hombres.

---

(11) Hoy ya los bociosos de Castroquilame, como los de toda La Cabrera, no son mayoría, sino minoría, cada vez más reducida.

(12) Como excepción cita CARNICER que en la casa de los maestros de Robledo hay hasta una ducha con agua corriente, gracias al ingenio del pedagogo, que encañó y metió en su casa el agua de un manantial.

(13) En Iruela, cerca de La Bañeza, ya va para siglo y medio, nació José Rodríguez Losada. Muy joven guardaba ganado en sus campos y un día se le extravió una oveja. Ante el temor de la reprimenda paterna abandonó el lugar y se dirigió a Vigo, desde donde, tras pasar muchas privaciones, logró embarcar en un buque inglés con destino a Londres. En la capital inglesa el pequeño emigrante tuvo la suerte de colocarse en casa de un famoso relojero, de nombre French, que en 1823 abría su tienda en el número 105 de la calle Regent.

El joven Rodríguez Losada, que había entrado en la casa como criado, ganó la protección de French por las buenas cualidades y despierta inteligencia, y al lado de tan buen maestro aprendió el arte de la relojería, llegando a ser considerado ya en vida de French como uno de los mejores artistas en su especialidad.

Al morir su protector, Rodríguez Losada contrajo matrimonio con la viuda de aquél y amplió el negocio, cuyo campo era tan vasto que ya su nombre se cotizaba en América, como lo pregona una de sus obras: el reloj de la catedral de Caracas.

Losada, ya famoso, estuvo en varias ocasiones en su pueblecito natal. En una temporada pasada en él se llegó hasta Madrid y tuvo la idea de sustituir el reloj de la iglesia del Buen Suceso, sita en la Puerta del Sol, por otro reloj realizado por él. A su regreso a Londres no tardó en enviar como donativo a Madrid el reloj de la Puerta del Sol, que, desde la torreta del antiguo edificio de Gobernación, hace más de cien años viene señalando con su dorada bola el ritmo cotidiano del vivir nacional. (*Vid.* GUERRA-LIBRERO, Gumersindo: «El famoso reloj de la Puerta del Sol acaba de cumplir cien años», en *Hoja del Lunes*, de Madrid, 19 diciembre 1966, pág. 20).

Aquella sufriendo—sobre todo en parte—un aislamiento secular, que hoy intenta vencer. Estos, los hombres cabrerenses, llevando sobre sus espaldas el sambenito de hurdanos. Ni Las Cabreras son Las Hurdes, ni sus hombres son una subraza (como tampoco lo son los hurdanos). Aunque CARNICER ha titulado su libro *Donde Las Hurdes se llaman Cabrera*, no se puede decir que sea hurdana la mayor parcela cabrerense cuya capitalidad es Truchas. El número de reses en este Municipio es bastante elevado. Los datos y estimaciones globales hablan de 4.500 vacas y 15.000 reses de otras clases (cabras, ovejas, caballerías, etc.). Si nos paramos a considerar la alta cotización alcanzada por el ganado llegaremos a la conclusión y a unas valoraciones poco en consonancia con la leyenda negra que esta región viene padeciendo.

En el Municipio de Truchas hay una población de 3.170 habitantes de hecho y noventa más de derecho. Los servicios públicos tienen características que los definen por una mayor calidad con respecto a los demás pueblos cabrerenses, sobre todo en los pueblos que están próximos a la carretera.

La extensión territorial de este Municipio abarca las 30.286 hectáreas. De esta extensión los montes ocupan la mayor parte: 23.882 hectáreas; los ríos, caminos y cascos urbanos, 605 hectáreas; cotos, 65 hectáreas, y la superficie cultivada asciende a unas 5.968 hectáreas. Creemos que un Municipio con esta extensión cultivable, con el censo que hemos enumerado y con el número de reses que dejamos reseñado, no debe caracterizarse precisamente por su miseria.

Como vemos, aunque La Cabrera no sea ningún paraíso terrenal, al menos el Municipio de Truchas posee una riqueza bastante considerable. No es extraño, pues, que en 1965 el Ayuntamiento de Truchas, en una Memoria confeccionada al efecto, propusiera un pequeño plan de desarrollo de la comarca. Precisaba en el mismo la necesidad de concentrar en la cabeza de su Municipio a todos los habitantes y dotarlos de medios suficientes de vida, mediante la instalación de una industria avícola, la venta al Patrimonio Forestal del Estado de sus montes, con miras a la repoblación forestal y la constitución de una cooperativa que, modernizando los medios de cultivo, justifique la

agricultura sobre las zonas que, por sus condiciones naturales, lo merezcan.

Como ayuda económica el Ayuntamiento de Truchas sólo pedía préstamos—no subvenciones—para quienes pretendieran instalar gallineros, a razón de 250.000 pesetas por unidad, y atención de las autoridades correspondientes a la modernización de su agricultura, la repoblación de sus montes, la mejora de su ganadería y la explotación turística de su paisaje, con posibilidades piscícolas y cinegéticas.

En La Cabrera la alimentación, a base de las carnes de vaca, cerdos y animales de monte y abundantes hortalizas, no escasea y los habitantes de la comarca gozan de buena salud media.

## 2. LA PROPIEDAD DE LA TIERRA.

La propiedad de la tierra está muy dividida, lo que hace que para ir de uno a otro predio se pierda mucho tiempo por los caminos. Por otra parte, existen muchas cuestas considerables que, para atender los trabajos, han de subir y bajar los hombres y las bestias (14).

La mala calidad de la tierra es evidente y ello viene agravado por los ilógicos métodos de labores. Así dice CARNICER: «Labran las cuestas sin hacer bancales, como los gallegos, y en cuanto llueve el agua arrastra la tierra y hasta los abonos si se echan». Y MARÍA CONCEPCIÓN CASADO escribe: «Casi casi podría decirse que no hacen más que rascar la tierra bajo un cielo inclemente para poder obtener la cantidad mínima indispensable para las necesidades del año, de centeno con que amasan el pan de cada día, y las patatas y berzas que constituyen el alimento común» (15).

El río Cabrera riega parte de las tierras de cultivo, pero en algunas ocasiones los agricultores tienen que hacer canales para que el agua pueda llegar hasta sus fincas.

(14) CARNICER pone en boca del cura de Odollo las siguientes palabras: «Se empeñan en labrar las tierras altas... y entre unas cosas y otras agotan las vacas y no les dan tiempo para criar» (pág. 78).

(15) CASADO LOBATO, María Concepción: *El habla de La Cabrera Alta: contribución al estudio del dialecto leonés*, Madrid, 1948, 190 págs.

Hay también tierras comunales, pero generalmente suelen ser las de peores condiciones para el cultivo (16).

### 3. LA GANADERÍA.

Como pervivencia del antiguo sistema comunal, de hondo arraigo en la región y en otras próximas, el Concejo con sus propios fondos lleva a cabo la compra del semental, toro que, rigurosamente o por turno preestablecido, queda al cuidado de los vecinos del pueblo. El vecino encargado de la guarda queda exento de asistir a las reuniones del Concejo y a los trabajos que en él se acuerdan y reparten cada uno, en atención al que ya tiene encomendado.

De igual modo existe un «prado del toro», donde las labores de siega y recolección de la hierba se realiza por el común de los vecinos.

El ganado particular es vacuno, lanar y cabrío. El vacuno pasta en praderas en común, a cargo del Concejo que se ocupa de realizar todos los años los «regatos», por donde corre y se reparte el agua que riega esos prados.

Diariamente deben turnarse los vecinos para salir con los ganados a los pastos. El rebaño de ganado lanar y cabrío queda encomendado al pastor, que pagan los vecinos, en proporción al número de cabezas que poseen.

### 4. OFICIOS.

Aparte de los trabajos del campo no encontramos en La Cabrera oficios específicos. Aun el mismo carpintero que construye los carros y aperos de labranza, el herrador, el zapatero, etcétera, tienen, al igual que sus convecinos, que atender a su pequeña propiedad en el campo, porque no existe comercio, propiamente hablando, de ciertos artículos, como son los alimenticios (patatas, centeno, etc.), y cada uno tiene que proveerse con el producto de su cosecha.

---

(16) Así escribe CARNICER: «Hay muchas en Castrillo pero son muy ruines. "Dan una cosecha cada catorce años". Las trabajan en cuadrilla los vecinos de estos pueblos. Primero cortan el monte bajo, lo dejan secar, lo queman y luego siembran. La cosecha la reparten pero nunca vale gran cosa, eso si no pierden semillas y trabajos».

En algunos campos se produce lino, que se destina, junto con la lana que se obtiene en los esquilaes del ganado lanar, para la confección de los vestidos (17).

También era de fabricación familiar el calzado de madera y de pieles.

#### 5. COMUNICACIONES.

La carencia de comunicaciones en La Cabrera ha sido sintomática en su falta de desarrollo. CARNICER hace observar que allí no hay vehículos, ni tampoco piedras indicadoras de distancias, midiéndose los viajes por horas de camino y no por kilómetros. La única carretera que hay en La Cabrera Baja, que en los mapas se llama de Puente Domingo Flores a Herrería de Llamas, en realidad no llega más que a Pombriego, el primer pueblo de La Cabrera propiamente dicho.

En cuanto a La Cabrera Alta, las vías de acceso desde las regiones lindantes son pocas y difíciles, debido principalmente a las malas condiciones que reúnen los caminos y a la lentitud con que es preciso realizar las marchas. Desde hace pocos años existe ya una carretera que desde Castrocontrigo (partido judicial de La Bañeza) llega hasta Truchas, después de pasar por Manzana y Quintanilla de Yuso. Anteriormente ese camino había de recorrerse a pie o en caballería. Las salidas a las demás comarcas por otros puntos eran más frecuentes y en la actualidad se siguen usando a falta de otros mejores.

Si bien es verdad que esa falta de contacto con el mundo exterior ha influido notablemente en la conservación de las costumbres tradicionales, no es menos cierto que es una de las causas más destacadas del subdesarrollo comarcal.

#### IV. HACIA UN MEJORAMIENTO DE CONDICIONES

La comarca debe mejorar sus condiciones a tono con el avance experimentado a lo largo de los últimos años en las demás comarcas españolas, porque si decimos que Las Cabrerías no son

---

(17) Hasta hace poco esta lana se enviaba a tejer a Sanabria, si bien es verdad que el lino se venía acondicionando en los telares domésticos, pero hoy cada vez más se ven otras telas destinadas especialmente al atuendo de la juventud.

Las Hurdes, ya quisieran alcanzar los cuidados y atenciones que se pusieron de manifiesto para redimir la región extremeña desde la visita que el Rey ALFONSO XIII hiciera a sus alquerías acompañado por el doctor MARAÑÓN, en el año 1922.

Hace pocos años Cáritas Diocesana Maragata redactó un informe, documentado estudio sobre La Cabrera, en el que puso sobre el tapete la realidad de estos problemas.

En los últimos años las autoridades estatales se preocuparon de mejorar el nivel cultural cabrerense mediante la campaña de alfabetización, cátedras ambulantes de la Sección Femenina, visitas culturales que en primavera realizan los muchachos mediante marchas anuales, para establecer contactos directos con otras gentes y asimilar diversos aspectos como enseñanza, orientaciones domésticas, artísticas, culturales, etc. Pero es infinito lo que hay que hacer.

Aparte del informe citado de Cáritas Diocesana, la Diputación provincial leonesa realizó un estudio (18), como base del planteamiento real de los problemas de La Cabrera, que elevó al Gobierno, y es que el problema de esta comarca, como el de Las Hurdes, son problemas de alcance nacional.

En este estudio se han estimado en su justo valor los datos estadísticos y se han recogido con el debido aprecio los informes emitidos por caracterizados técnicos de servicios estatales.

El mencionado estudio se ha llevado a cabo para que sirva de base a un Plan a seguir en orden a solucionar los distintos problemas de la atrasada comarca leonesa.

El problema de La Cabrera puede centrarse en torno a la pobreza del suelo, a la depauperación étnica, al extenso analfabetismo y a la casi plena incomunicación de estas comarcas.

Entre las medidas estudiadas para una efectiva reincorporación de Las Cabreras, figuran las de: comunicaciones, sanitarias y docentes; pero tal vez habrá de considerarse excepcionalmente

---

(18) No ha de ser la Diputación la que lleve directamente a cabo este Plan, puesto que supera toda posibilidad de la Diputación leonesa. El Gobernador civil pensaba que debería ser un Patronato en el que se integrasen corporaciones y técnicos, y en donde posiblemente hubiese un Comité de honor y otro ejecutivo, con la obligada Comisión asesora. También se ha pensado en un Gerente del Plan, que esté en contacto con esta comarca y con otras conceptuadas como deprimidas.

una más racional *concentración de sus grupos humanos*, incluso con un prudente y relativo trasplante de los mismos, como verdadero problema o fenómeno de colonización. En este orden será muy interesante conocer cómo se inicia y desarrolla el laboreo de la riqueza mineral del subsuelo de Las Cabreras, con el patrocinio de la Diputación, investigaciones importantes, de riguroso carácter científico, mediante el estudio geológico-morfológico de aquel territorio, ya iniciado, y las subsiguientes prospecciones mineras en vías de planearse.

Entre los antecedentes que examinamos, queremos destacar la importancia de algunos estudios modernos que sirvieron de base para gestiones o actuaciones de carácter político, y que no obtuvieron, que sepamos, frutos dignos de especial mención. Tales son:

A) El informe que en 14 de septiembre de 1932 emitió la Comisión nombrada en virtud de Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros de 1 de julio de 1932 (*Gaceta* del 3), acerca de varias aisladas comarcas de la Provincia de León, y que son las antes citadas, más la de Cepeda.

B) El informe que elevó la Inspección Provincial de Sanidad de León al Patronato Nacional de Las Hurdes, sobre organización sanitaria conveniente en Las Hurdes leonesas, fechado en abril de 1934, y

C) El informe que en 19 de febrero de 1935 fue presentado al Gobierno sobre los problemas de Las Hurdes leonesas, por los Diputados a Cortes señores ALVAREZ ROBLES y MARTÍNEZ JUÁREZ. Dichos informes, que allegan datos y estudios de indudable interés y están animados de un positivo anhelo de redención para aquellas tierras, giran esencialmente en torno a las comunicaciones, la sanidad y la enseñanza, como servicios urgentes y medios eficaces para la recuperación de dichas comarcas.

Base de una acción más segura y organizada, es el estudio geológico de Las Cabreras que la Diputación leonesa encomendó al Profesor señor LLOPIS LLADÓ.

## V. REALIZACIONES

### 1. COMUNICACIONES.

La lista total de realizaciones de esta comarca no es todavía satisfactoria. Con anterioridad al Alzamiento Nacional, sin conjuntar un verdadero plan de comunicaciones, podemos citar algunas vías, casi todas sin concluir, que acreditan un auténtico sentido de penetración en las tierras cabrerenses:

Camino vecinal de Balboa a la carretera de Ambasmestas a los puentes de Gatín P.75, construida en 1934, incluido en el Plan provincial de prelación, de 2,04 kilómetros y que pone en comunicación a Balboa con la citada carretera local.

Carretera que a su vez cruza parte del término municipal de Balboa, tocando en Quitela y proximidades de Castiñeiras, Villanueva y Valverde.

Carretera local de penetración en La Cabrera Baja, denominada de Puente de Domingo Flores a la Herrería de Llamas, terminada hasta Castroquilame y en terminación el resto hasta Pombriego, faltando por construir los últimos trozos.

En condiciones similares se halla la carretera «de Toral de los Vados a Santalla de Oscos», que tiene terminado el trozo séptimo en Candín, pero no el sexto, por lo que el primero queda aislado.

El camino vecinal de «Villafranca de Bierzo a Paradaseca», de unos 12 kilómetros, del que se ha terminado únicamente el trozo primero entre Villafranca y Puente del Rey.

El itinerario que durante varios días del mes de octubre de 1949 cubrieron por tierras de La Cabrera el Gobernador civil y el Presidente de la Diputación de León, con otras autoridades y algunos técnicos, poniéndose personalmente en contacto con los problemas y necesidades de sus comarcas, actualizando el interés que en pro de la reivindicación de estos pueblos habían sentido otras autoridades que les precedieron, muy acusadamente el señor MARTÍNEZ CATTÁNEO en el tiempo de su regencia del Gobierno Civil, permitió la concepción de la fundamental vía de penetración en Las Cabrerías, eje mismo de cuantas otras son necesarias para romper convenientemente su aislamiento y a la vez inten-

sificar una gestión tutelar o cooperación para la satisfacción de otras necesidades públicas de carácter básico.

Dentro del Plan de obras de La Cabrera, de ejecución posterior a 1936, cabe señalar las siguientes comunicaciones:

Pista militar de Castrocontrigo a Truchas, aprovechando algunas obras de fábrica anteriores, convertida después por la Diputación en camino vecinal, con una longitud de 27.716 metros, y su continuación, con el carácter de carretera provincial, construida por la Obra Social de la Falange y la cooperación de la Diputación, denominada «De Truchas a La Baña», y que es la verdadera vía de penetración de ambas Cabrerías. De dicha carretera se hallan recibidos los trozos primero y segundo, que suman una longitud de 9.566 metros, llevándose invertidas hasta 1955, 5.166.000 pesetas. Tiene proyectados ramales a Villarino y Robledo de Losada. Para la prosecución de las obras de esta carretera tiene presupuestado la Diputación otro crédito de un millón de pesetas (19).

Sobre esta carretera se ha escrito recientemente en un periódico leonés: «En 1949, reiniciada la construcción de la carretera de penetración en esta comarca leonesa, la carretera entre Truchas y La Baña, y hoy prácticamente terminada, aunque falte algo tan necesario como es su riego asfáltico, bien podemos decir que sirvió esta vía para encauzar la redención de los cabrerenses». Los medios de comunicación eran para toda la comarca algo tan fundamental como indispensable. De ahí, el que haya bastado la carretera para despertar entre los cabrerenses un afán de mejor vivir y de relación con los demás, que tanto ahora se acusa, como en todo momento se acusó allí la virtud de la resignación a la vez que la del agradecimiento (20).

En 1966 la Diputación provincial leonesa destinó dos millones para obras de caminos para La Cabrera, en la necesidad de continuar la redención de aquellos pueblos y confiado en que cuanto se viene haciendo por la comarca halle el debido eco en la Administración central y preste su colaboración para pro-

---

(19) Vid. *Diez años de gestión (1946-1956)*. Diputación de León. Redactada por FLORENTINO ACUSTÍN DÍEZ GONZÁLEZ. León, 1957, págs. 267 y sigs.

(20) *Proa* (León, 10 de octubre de 1967).

seguirla. Existe la obligación de redimir a esta y a otras comarcas, como la de Oencia, a la que la Diputación ha contribuido ya con la inversión de 7,5 millones en otra carretera que facilite el acceso y la relación entre los pueblos, que tan decisiva influencia puede ejercer en el mejoramiento del nivel de vida de cuantos en estas comarcas habitan.

La inauguración de la carretera Truchas-La Baña sirvió como despedida y homenaje, por su interés en la solución de los problemas de La Cabrera, al Obispo de Barcelona, don MARCELO GONZÁLEZ MARTÍN, entonces Prelado de Astorga y actualmente nombrado Arzobispo de Toledo y Primado de la Iglesia española.

La Diputación aprobó el proyecto de carretera entre Encinedo y La Baña, y continúa prodigando a la comarca y a otras similares su atención.

La prensa catalana se hace eco de las inquietudes de esta comarca. Así el periódico *La Vanguardia* insertaba en sus páginas lo siguiente:

«Como el problema del territorio de La Cabrera consiste fundamentalmente en la falta de medios de comunicación, en sucesivas etapas de trabajos se han ido construyendo carreteras y caminos, aparte de instalaciones y servicios, con cuyas vías de acceso y penetración se viene redimiendo las onerosas situaciones de este rincón español, tan abrupto como deprimido.

Recientemente, continuando la serie de mejoras emprendidas, la Diputación aprobó las obras de terminación del camino vecinal de Encinedo a La Baña, cifradas en dos millones de pesetas, así como el proyecto de construcción de caminos vecinales entre Corporales y Truchas, por importe de 2.250.000 pesetas y el de Corporales a Odollo, con inversión de 1.157.000 pesetas. De esta forma quedarán prácticamente comunicados todos los pueblos de La Cabrera, con excepción de Silván, aunque posiblemente también se logre su aspiración dentro del presente año» (21).

Se halla terminado el camino vecinal C. 1-49 de «Cadafresnas por Viariz a la carretera de Villafranca del Bierzo a Barco de Valdeorras», con longitud de nueve kilómetros, que toca el término municipal de Barjas.

(21) De *La Vanguardia* (Barcelona, 3 de mayo de 1967).

## 2. SANIDAD.

Se construyó en 1948 el abastecimiento de aguas de Villar de Corrales con los auxilios económicos del Estado y la cooperación económica y técnica de la Diputación, cuyas obras importaron 233.452,10 pesetas.

En el Plan bienal de Cooperación provincial de 1956-1957 aparecen treinta y cuatro pueblos de La Cabrera o comarcas asimiladas con importantes auxilios económicos para resolver el problema de abastecimiento de aguas, abrevaderos y lavaderos, con subvenciones del orden aproximado a las 400.000 pesetas.

Se han construido las Casas del Médico y Centros primarios de higiene de los Municipios de Truchas, Barjas, Candín, Balboa y Peranzanes, aportando la Diputación para cada uno de los últimos 40.000 pesetas y 50.000 para cada uno de los tres primeros, cooperando con el Estado y los pueblos interesados, que aportaron cantidades similares (22).

## 3. CONSTRUCCIONES ESCOLARES.

Con fecha 26 de mayo de 1950 la Diputación aprobó una moción de la Presidencia fijando las condiciones de cooperación de la misma para la construcción de escuelas y viviendas de maestros en pueblos de La Cabrera, acordándose la redacción por la Sección de Arquitectura de proyectos-tipo y la cuantía de las subvenciones a fondo perdido para favorecer el desarrollo de estas construcciones, acuerdo que fue ampliado y rectificado en el sentido de incrementar las subvenciones posteriormente, fijándose éstas en 15.000 pesetas para cada unidad escolar y 10.000 pesetas para cada vivienda, sin perjuicio de aplicar asimismo en estas comarcas, como en el resto de la Provincia, el régimen especial de Cooperación provincial a las construcciones escolares que se aprobó en 30 de diciembre de 1954.

Al amparo del régimen tutelar peculiar para dichas comarcas se han construido o acondicionado los siguientes edificios: escuela y vivienda en Castrillo de Cabrera, escuela en Saceda y escuela y vivienda en Noceda de Cabrera, Nogar, Marrubio y Truchillas.

---

(22) *Vid.* nota 19.

La reacción de las autoridades locales y los vecindarios de estas zonas ha sido y es, en general, ejemplar, admirable, poniendo a contribución en la obra de su resurgimiento y liberación social esfuerzos a veces extraordinarios, pese a la precariedad de sus medios y recursos propios. Un ejemplo de ello es el Plan concebido por el Ayuntamiento de Benuza para llevar a cabo, con la cooperación de la Diputación ya acordada, las siguientes construcciones escolares: dos escuelas y dos viviendas en Benuza; otras ídem en Lomba, Llamas, Pombriego, Sigüeya y Yebra; escuela y vivienda en Sotillo y Santalavilla, y dos edificios de dos escuelas y dos viviendas cada uno en Silván. Finalmente, en el Plan aprobado para construcciones escolares en la Provincia, acogido al régimen de cooperación aprobado por la Diputación en 30 de diciembre de 1954 figuran 13 edificios para escuelas y 12 viviendas para maestros en los pueblos del Municipio de Candín, con un presupuesto total que supera los dos millones y medio de pesetas (23).

En octubre de 1967 se han inaugurado los dos primeros centros de extensión cultural de La Cabrera, así como una biblioteca y otras obras y servicios. Con ello parece ser que La Cabrera, lejos de ser comarca olvidada, ha pasado a ser, y hasta merece trato preferente y casi de excepción. Los cabrerenses son reivindicados con la atención y con la acción del Gobierno, y de quien en León le representa, que a partir de 1949, en especial a través de obras y dotación de servicios públicos a los pueblos de la comarca, se apercibe.

Algunos pueblos de La Cabrera están dotados de abastecimiento de agua y saneamiento, así como del servicio telefónico y hasta de biblioteca. En los Ayuntamientos de La Baña y de Encinedo se han inaugurado recientemente, como más arriba decimos, dos servicios, dos centros únicos en la Provincia. En los pueblos de Truchas y de Quintanilla, en La Cabrera Alta y en la Baja, se han instalado dos pabellones prefabricados por la Comisaría de Extensión Cultural, que constituyen el comienzo de una labor a realizar en tierras leonesas y son sin duda signo inequívoco de atención y de preocupación preferente.

(23) *Vid.* nota 19.

El Centro de extensión cultural, enclavado a medio kilómetro del centro urbano de Truchas, constituye una magnífica dádiva del Ministerio de Educación y Ciencia, que ha sabido dotarlo de mobiliario nuevo y funcional. Consta de un salón pequeño para charlas y proyecciones, biblioteca, despacho para el director, etc. Su misión es la de servir de lugar de conferencias, charlas y proyecciones y, en resumen, de centro de irradiación de cultura de la comarca. Es misión de estos centros la de completar la formación cultural de las gentes; representan cátedra permanente, que inicia sus actividades bajo la dirección del maestro don JUAN JOSÉ ARIAS. Están implicados como profesores los maestros, sacerdotes, veterinarios, médicos y cuantos tengan deseos de colaboración y afán de irradiar su saber y como alumnos todos los vecinos de Truchas y los de toda la comarca, a los que este centro está destinado.

La obra puede complementarse, conjuntamente con el Obispado, Diputación, Ayuntamiento y Gobierno, con la instalación de un campo de deportes, de un internado, etc.

La inauguración de este centro viene a marcar el comienzo de una nueva etapa para Truchas y la comarca y es indicio de la preocupación que el Jefe del Estado y su Gobierno sienten por La Cabrera.

Otros servicios, como el eléctrico y el telefónico, así como obras de urbanización, fueron inaugurados también. Y una biblioteca de instalación amplia y confortable, cuyos libros suponen un desembolso inicial de 300.000 pesetas.

En La Baña se acusa ya el cambio de vida y ambiente. El párroco puede sentirse contento de tener una casa rectoral amplia y confortable y no aquella en que vivía y que asustó hace unos años a las autoridades provinciales que le visitaron. En La Baña se inauguraron también obras de urbanización, así como las de abastecimiento de agua, subvencionadas por el Ministerio de la Gobernación (24).

---

(24) En estas inauguraciones se pudo decir: «Cuando hace dos años dormimos en La Baña dos noches, en modo alguno podíamos soñar que llegaríamos a conocer allí la existencia de cuarto de baño. Todo llega y así ha llegado el momento en que La Cabrera está en vía de redención y de bienestar, que bien merecido tienen quienes tan resignadamente han sufrido».

En Quintanilla la Comisaría de Extensión Cultural instaló otro centro, que quedó bajo la dirección del maestro don JOSÉ MARÍA CABALLERO. Se tiene gran esperanza en la labor de estos centros para la obra de redención de la comarca.

La Diputación provincial cooperó a la reparación del templo de Truchas y al alumbrado eléctrico de Valdavido y Truchillas y posteriormente a este mismo servicio en los pueblos de Corporales, Castrohinojo, Quintanilla de Losada y Cunas.

## VI. COMARCAS SIMILARES A LAS CABRERAS

Comarcas similares son las de Formela y Ancares, ambas de la cuenca y valles altos del río de este mismo nombre, y de los ríos Cúa y Burbia, y pertenecen al partido judicial de Villafranca del Bierzo.

La primera se halla constituida por el Municipio de Peranzanes, que comprende los siguientes pueblos o Entidades menores: Cariseda, Faro, Trascastro, Chano, Guimara, Fresnedelo y Peranzanes, con una población total de 1.737 habitantes.

La comarca de Ancares abarca el Municipio de Candín y principalmente sus pueblos altos. Tiene una población de 1.977 habitantes y sus núcleos poblados son: Candín, Bolouta, Espinareda de Argayo o de Ancares, Pereda de Ancares, Suertes, Suárbol, Tejedo de Ancares, Villasumil, Sorbeira, Villarbón y Lumeras.

Procede incluir, finalmente, en el grupo de comarcas que nos ocupa, las determinadas por los Municipios de Oencia, Barjas, Balboa y Paradaseca, todos pertenecientes al mismo partido de Villafranca del Bierzo, situadas al límite de las Provincias de Lugo y Orense con la de León.

El Municipio de Oencia, situado en el valle del río Selmo, comprende los pueblos de Arnadelo, Arnado, Castropetre, Gestoso, Herrera de Arnadelo, Gerrería de Arnado, Leiroso, Lusio, Oencia, Quintela, Sanvitul y Villarrubín, en total 12, con una población de 1.815 habitantes.

El Municipio de Barjas, con 17 Entidades locales menores y 2.205 habitantes, se integra por los siguientes pueblos: Albarredos, Barjas, Barrosas, Busmayor, Campo de la Liebre, Corpo-

rales, Corrales, Cruces, Guimil, Hermide, Moldes, Mosteiros, Peñacaira, Quintela, Serviz, Vegas de Seo y Villar de Corrales. Se halla contiguo al anterior, en la cuenca del río Valcárcel y regado en parte por el Seo.

El Municipio de Balboa, en el valle del mismo río Valcárcel, tiene 1.342 habitantes y los siguientes pueblos: Balboa, Cantajeira, Castañeiras, Castañoso, Chan de Villar, Fuente de Oliva, Lamagrande, Parajís, Pumarín, Quintela, Ruidferros, Ruidelamas, Valverde, Villafeile, Villanueva, Villariños y Villarmarín.

El término municipal de Paradaseca, en la cuenca media del Burbia, con 2.618 habitantes, tiene 10 pueblos, que son: Campo del Agua, Cela, Paradaseca, Paradiña, Pobladura de Somoza, Porquerizas, Prado de Paradiña, Tejeira, Veguellina y Villar de Acero.

La superficie aproximada de estas comarcas asimiladas a las de La Cabrera es de 600 kilómetros cuadrados (25).

## VII. CONCLUSION

Estas comarcas de Las Hurdes y Las Cabrerías y otras zonas subdesarrolladas se han sentido siempre atezadas por el llamado «círculo vicioso de la pobreza», en el que el bajo nivel de rentas y la consiguiente escasez de ahorros impiden hacer frente a las cuantiosas inversiones necesarias para contrarrestar los efectos del medio natural adverso (26).

Aunque no es fácil romper el estrangulamiento que este «círculo vicioso» comporta, ya que el montante de las cantidades que habrían de invertirse para la creación de una infraestructura medianamente adecuada para los transportes constituye en verdad un factor negativo, dadas las condiciones desfavorables de la orografía de estas comarcas irredentas, el llamado problema de La Cabrera parece en vías de plantearse en buenos términos de solución, porque la recuperación de sus pueblos y de sus gentes requerirá muchos años, pero la posibilidad de que

(25) *Vid.* nota 19.

(26) LAUREANO LÓPEZ RODÓ: *Política y desarrollo*, Aguilar, Madrid, 1970.

dicha comarca pueda tener un mejor aprovechamiento forestal y una total electrificación son proyectos que vienen afrontándose en sucesivas etapas de inversiones, como se abona en el informe de la Diputación provincial tantas veces citado, donde también se pone de manifiesto la necesidad de mejorar la ganadería, el desarrollo de obras hidráulicas (en proyecto), incremento de la rentabilidad social, educación, sanidad, industria, etc., con la ayuda plena y decidida del Estado, dadas las perentorias necesidades de la comarca, con lo que será posible recuperar para la economía nacional esta zona irredenta.

